

Espionaje y contraespionaje electoral en las campañas presidenciales de Miguel Alemán y Ezequiel Padilla (1945-1946)

Durante las campañas políticas para ocupar cargos de elección popular, los candidatos, sus equipos de campaña y los partidos políticos recurren a todo tipo de acciones para atacar y desprestigiar a sus rivales, en especial cuando uno de éstos lleva la delantera en la opinión del electorado. Esto no es exclusivo de México, y mucho menos de la actualidad; por el contrario, pareciera una constante que sigue vigente. En la elección presidencial de 1946 que llevó a la Presidencia de la República a Miguel Alemán Valdés, él y sus colaboradores de campaña, así como su principal adversario, Ezequiel Padilla, realizaron labores de espionaje que rebasaron las fronteras del país. Así lo comprueba el “Informe confidencial” del 13 de marzo de 1946 y el informe de Frank Gibler “Tex-Mex Communist One” de mayo de aquel mismo año.

¿En qué contexto fueron elaborados dichos documentos? Como ya se mencionó, esta información fue escrita a escasos meses de la celebración de los comicios del 7 de julio de 1946. Para entonces, Ezequiel Padilla, candidato del Partido Democrático Mexicano (PDM), y Miguel Alemán, del Partido Revolucionario Institucional (PRI), se disputaban casi dos millones de votos, pero sobre todo la hegemonía política. Ambos habían surgido del régimen posrevolucionario y compartían un proyecto similar. En las dos campañas no faltó el acarreo y el pago a los asistentes, sabotaje y choques violentos. Para algunos, Alemán había construido su propia candidatura, e incluso, se ha afirmado que impuso su proyecto político al PRI, lo que significó un desplazamiento de los grupos políticos tradicionales, de ahí que este periodo se conozca como “el arribo del civilismo” o de los civiles al poder. Padilla trató de enfrentar con sus propios medios “la aplanadora alemanista”, pero todo parece indicar que, desde un principio, sabía que perdería, de ahí que necesitara garantizar su futuro político. ¿Se entabló acaso una negociación entre Alemán y Padilla con la clara intención de que se verificaran unas elecciones sin contratiempos

en un país que había participado “a lado de las democracias” en la Segunda Guerra Mundial? Sin duda, esto es una posibilidad, pero hasta el momento no se ha logrado comprobar.

Lo que sí es cierto es que tanto alemanistas como padillistas organizaron una campaña en la que se denostó a ambos candidatos. Los padillistas presentaron a un Miguel Alemán como colaborador del Eje durante la guerra, pero también como títere del comunismo soviético gracias a la activa participación de Vicente Lombardo Toledano en la campaña del candidato oficial. ¿Acaso se trató esto como una señal de la Guerra Fría que se avecinaba? Todo parece indicar que sí, ya que durante la campaña, Lombardo Toledano fue desplazado de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y, posteriormente, expulsado del partido oficial en 1948.

El caso de Ezequiel Padilla resulta también interesante. Desde su participación en el gobierno de Manuel Ávila Camacho, al frente de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el candidato presidencial del PDM fue señalado como colaborador de Estados Unidos, que no sólo pretendía consolidar la alianza de México y de América Latina con los Aliados, sino también preparar una defensa contra la supuesta penetración “comunista” en la guerra. Esta situación que parecía jugar a favor del candidato de oposición, en realidad jugó en su contra, dada la desconfianza que suscitaba colaboración tan estrecha con Estados Unidos, y fue precisamente esta situación la que, sus colaboradores o “agentes” en aquel país, como Frank Gibler, no comprendieron cómo afectaba la imagen de su candidato. Este hecho fue muy bien aprovechado por los alemanistas.

Finalmente, este documento arroja datos interesantes, y si bien algunos parecen sacados de alguna novela de espías, incluso así han sido utilizados, ciertas investigaciones comienzan a desmentir la supuesta conspiración del Eje hacia México, pero conforme la guerra comenzaba a inclinarse en favor de los Aliados. Lo cierto es que los gobiernos mexicano y estadounidense comenzaron a preocuparse más por vigilar a los integrantes del Partido Comunista Mexicano (PCM), a líderes sindicales, artistas e intelectuales, relacionados con la izquierda, lo que confirma que los temores al triunfo del nazifascismo comenzaron a desvanecerse en los primeros meses de 1945, y que al año siguiente se convirtieron en anécdotas porque en realidad, al menos en México, se preparaba el terreno para la Guerra Fría, y esto es lo que este “Informe confidencial” muestra.

Francisco Alejandro González Franco
Profesor de tiempo parcial, ITAM

Informe confidencial¹

Plan de actividades del alto mando padillista en contra del Lic. Miguel Alemán, preparan intensa propaganda acusándolo del delito de “traición a la patria”.

México, D. F., a 13 de marzo de 1946.

Los dirigentes de la campaña política del Lic. Ezequiel Padilla han venido preparando desde a fines del año pasado [1945], una propaganda intensa en contra del Lic. Miguel Alemán. Esta propaganda, de haberse llevado a cabo con anterioridad hubiera sido neutralizada de plano y al llegar a las elecciones no surtiría ningún efecto; por esta razón, los dirigentes padillistas están esperando el momento propicio para hacer más daño a la candidatura del Lic. Alemán. Con toda discreción y en forma estrictamente secreta se han estado documentando sobre las actividades del Lic. Alemán en la Secretaría de Gobernación, en relación al espionaje internacional y las órdenes de libertad que se dieron sobre algunos NAZIS concentrados en el campo de Perote; la admisión en el país de varios agentes nazis que desembarcaron de contrabando en los puertos de Manzanillo y Acapulco y las prerrogativas de que disfrutaron los japoneses durante el “estado de guerra”; además, han tenido especial interés en saber las relaciones que existieron entre el Lic. Alemán y el Ing. Carlos Almazán, que estuvo actuando como gerente de la compañía petrolera “La Veracruzana”, financiada con capital japonés y sostenida por el Banco de Yokohama, en Los Ángeles, Cal[ifornia]; esta compañía fue intervenida por el gobierno a raíz de la declaración de guerra, y los padillistas SABEN que el Sr. Nicolás Popp, el Sr. Ramos Millán y otras personas, tomando el nombre del Lic.

¹ Archivo Miguel Alemán Valdés, caja 31, exp. 624, ff. 110-115, en Biblioteca Mexicana de la Fundación Miguel Alemán A.C.

Miguel Alemán, quisieron influir con el gobierno para que se levantara el embargo de los bienes de esta empresa, aduciendo que una Sociedad las había adquirido antes de la declaración de guerra, en esta sociedad se mencionaba como accionista al Lic. Alemán; se levantaron algunas actas constitutivas y se formularon documentos, algunos de los cuales en forma inexplicable están en poder de los padillistas.

Como existen nexos de amistad entre el Ing. Almazán, que figura en la actualidad entre los dirigentes de uno de los grupos Pro Alemán y está trabajando activamente por su candidatura, y como el Ing. Almazán estuvo al frente de los intereses del Dr. Kitsuru Tsuru, a quien se ha señalado como jefe de un grupo de espionaje japonés en México, los elementos padillistas están encontrando un filón para explotarlo contra el Lic. Miguel Alemán. Como estos elementos saben que el Lic. Alemán podría con tiempo defenderse de sus ataques, están esperando la oportunidad para dar un golpe de sorpresa y de audacia presentando una “acusación documentada” contra él, a fin de incapacitarlo para figurar en las elecciones presidenciales.

Haciendo una investigación profunda entre los dirigentes padillistas por medio de “agentes de absoluta confianza”, se ha sabido este plan para incapacitar al Lic. Alemán y lanzar sobre él una tremenda acusación pública, de la cual la publicación hecha por la revista *Time* de Estados Unidos es solo un ensayo.²

² El artículo al que hacen referencia fue publicado en la sección sobre América Latina de la revista *Time* en febrero de 1946, y puede consultarse con la siguiente referencia: “Man of Affairs”, *Time*, February 11, 1946, vol. XLVII, núm. 6, New York, pp. 12-13. Una versión en español fue publicada días antes por el periódico *Excelsior* bajo un título sensacionalista que suscitó varias controversias y reacciones contra dicho periódico capitalino: “La muerte le allana el camino al éxito al licenciado Alemán, según versión del *Times*”, *Excelsior*, México, D. F., jueves 7 de febrero de 1946, año XXX, tomo I, núm. 10 414, pp. 1, 8.

Los puntos principales de la acusación que se planea son:

1. El Lic. Miguel Alemán ordenó la libertad de los más importantes agentes nazis detenidos en el campo de concentración de Perote. Nombres: Guido Otto Moebius, Hermann Dörner, Walter Imhauser, que efectivamente salieron por gestiones del Jefe del Departamento de Información Política y Social de Gobernación.

2. El Lic. Miguel Alemán, por súplicas de Martha Traeger, Ruth Pitz, Hilda Krugger, concedió libertad y prerrogativas a diversos alemanes nazis de segunda categoría, citándose entre ellos al Barón von Oppenheim. Se menciona a estas mujeres como influyentes cerca del Lic. Alemán para favorecer a los nazis detenidos por Gobernación.³

Agentes al servicio de Relaciones Exteriores, pagados por la Embajada Americana estuvieron realizando diversos trabajos cerca de Gobernación, durante el estado de guerra para investigar las actividades del Lic. Alemán y sus amistades con los nazis, habiendo tomado algunas fotografías de él en diver-

sos lugares y exhibiendo de manera especial una foto tomada a la salida del cine “Alameda” en donde afirman concurrió el Lic. Alemán con un agente del espionaje nazi. Estas fotografías forman parte especial del plan de campaña en contra del Lic. Alemán.

3. El Lic. Miguel Alemán dio todo su apoyo a los japoneses aún después de la declaración de guerra con el Japón. (En esta afirmación basan de manera especial su acusación de traición a la patria). El Dr. Kitsu Tsuru, Isaburo Horiuchi, ambos reconocidos como jefes del espionaje japonés no fueron concentrados; el Dr. I. Nishimura, reconocido como espía japonés en Tampico, Tamps., y quien afirman es “amigo personal del Lic. Alemán”, a pesar de existir ORDEN PRESIDENCIAL en su contra, fue puesto en libertad y llegó al grado de instalar su consultorio en Atenas # 2, junto a Gobernación, para contar con la protección del Lic. Alemán.

Gruesos núcleos de japoneses recibieron permisos expedidos por Gobernación para ir a residir a las costas del Pacífico, Culiacán, Mazatlán, Manzanillo, Guaymas, etc., a pesar de existir una orden presidencial prohibiendo la residencia de extranjeros del Eje a lo largo de las costas y fronteras. (Tienen listas de los permisos expedidos por ellos con los números oficiales de Gobernación). Los japoneses concentrados en algunas haciendas, gozaron de amplias libertades y podían salir de sus lugares de concentración para venir a la capital cuantas veces fuera necesario.

El Dr. Kitsu Tsuru, pese a la prohibición presidencial llegó varias veces al puerto de Tampico, Tamps., con autorización de la Secretaría de Gobernación; el último PERMISO expedido por el Lic. Alemán fue hecho el mes de FEBRERO de 1945 para hacer un viaje a la Ciudad Valles, S. L. P., en donde tenía su centro de operaciones de “espionaje”.

Los espías nazis tenían acceso a la Oficina de Información Política y Social de Gobernación y disponían de permisos para ir a tener sus reuniones en los balnearios termales de San Luis Potosí; igualmente tienen listas de los per-

³ De forma un tanto sensacionalista, en 2007, el periodista Juan Alberto Cedillo publicó *Los nazis en México*, México, Debate, 2007, donde presenta “la evidencia” de la “penetración nazi” en México. Aunque refiere a documento de los Archivos Nacionales en Washington. D. C., no distan mucho de los reportes que presentaban los “padillistas” con miras a desprestigiar a Miguel Alemán como candidato presidencial. No cabe duda de que hubo agentes alemanes, japoneses, italianos, soviéticos, estadounidenses y británicos en México; sin embargo, algunos documentos que se han revisado confirman que su influencia en los círculos políticos estaba más relacionada con hacer negocios que conspirar contra el gobierno mexicano. Friedrich Katz en “Algunos rasgos esenciales de la política del imperialismo alemán en América Latina de 1898 a 1941”, en *Hitler sobre América Latina*, México, Fondo de Cultura Popular, 1968, pp. 11-95, confirma que a partir de la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, en diciembre de 1941, los agentes del Eje fueron identificados, detenidos y deportados a ese país para ejercer una mejor vigilancia. Respecto al papel de Lombardo Toledano como “agente soviético”, sus distintos escritos y declaraciones confirman la postura ideológica del líder obrero y fundador de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), pero también se recomienda la lectura del texto de Daniela Spenser, *En combate. La vida de Lombardo Toledano*, México, Debate, 2018.

misos concedidos. (Es justo hacer notar que la mayor parte de los permisos otorgados fueron hechos por el jefe de la Oficina de Información Política y Social sin consulta superior; se sabe que cada uno de estos permisos tenía un costo de \$100.00 a \$1000.00).

4. (El año de 1943 y de 1944, llegaron a México y desembarcaron de contrabando en Acapulco y Manzanillo, respectivamente los señores Erich Lapins Laucin y Adolfo Kozlick Schreiter). Ambos confesaron haber llegado ilegalmente al país y se ampararon con precedentes sentados anteriormente para que se les permitiera residir en el país como “asilados políticos”; se trataba de dos agentes de espionaje internacional uno procedente de Alemania y otro de Buenos Aires.

Adolfo Kozlick fue detenido y concentrado en Perote a petición de la Embajada Americana; Erich Lapins Laucin quedó libre y mediante una multa de \$50.00 se le documentó y autorizó a permanecer en el país. Estos casos son citados como pruebas de la protección que se dio a los agentes nazis estando México en guerra. Estos son los puntos principales que esgrimen los padillistas como “Pruebas concretas contra el Lic. Alemán” y en ellos basarán su acusación de traición a la patria.

Al Lic. Eustaquio Marrón, agente del Ministerio Público Federal del 1º y 2º administrativo, adscrito en la Corte del ramo penal, yerno del Sr. Farías, se le acusó de agente José Agriosola Puebla que se dice agente de la Policía de la República y le manifestó que a fin de conocer los movimientos de los padillistas se identificó a ellos trabajando directamente bajo la dirección de Daniel Fort, que funge como jefe de servicios confidenciales de Padilla

Tex-Mex Communist-One

Release: May 1946.

By Frank Gibler
Director of Foreign Publicity of the
Mexican Democratic Party.

San Antonio, Texas, May. An international communist propaganda mill, in the operation of which high Mexican governmental and political figures are involved, was closed as the result of a F.B.I. probe her today.

Admittedly in violation of United States Laws requiring registration of foreign agents, the “underground” printshop had been turning out a weekly four-page “newspaper” and thousands of booklets. R. Munguía, who says he is a citizen of Mexico and a former “revolutionary” army officer of than country, appears as editor of the paper and as the proprietor of a well-equipped printer where it was published. “I was told by Gustavo that he and Fernando had talked to Governor [Coke Robert] Stevenson and that everything was all right”. Munguia complained.⁴

He explained that the “Gustavo” to whom he referred is Gustavo Ortiz Hernán, Mexico City newspaper man recently appointed Consul General of Mexico in San Antonio. “Fernando” he said, is Fernando de la Garza, head of the Mexican Government tourist office here, a branch of the Mexican Department of Interior whose recently resigned secretary is now presidential candidate Miguel Alemán. Alemán is benignly supported by the Communist party and by the official government party. The San Antonio “newspaper” printed in Spanish,⁵ carried after column favoring his ticket which includes the names of scores of communist candidates for state and federal offices.

⁴ Coke Robert Stevenson, gobernador del estado de Texas, Estados Unidos, del 4 de agosto de 1941 al 21 de enero de 1947, afiliado al Partido Demócrata. Desilusionado del Partido Demócrata, en 1952 apoyó la candidatura presidencial del general Dwight Eisenhower, en 1960 y 1968 la candidatura presidencial de Richard M. Nixon, y en 1964 la de Barry Goldwater. Eldon S. Branda, “Coke Stevenson”. Recuperado de: <texaspolitics.utexas.edu/archive/html/exec/governors/21.html>, consultada el 13 de enero de 2020 a las 12:30 horas.

⁵ Se refiere al periódico *La Prensa*, publicado en español en la ciudad de San Antonio, Texas, fundado el 13 de febrero de 1913 por Ignacio E. Lozano.

The paper sponsors, according to its columns, an organization of Mexican citizens of which [general Jesús] de la Garza is listed as “Honorable President”. Ortiz Hernan, in a signed page-one article, in which he refers to himself as the “official representative of the Mexican government”, urges all Mexicans in Texas to acquire membership in the new order.⁶ On the same front page with Ortiz Hernan’s is a two-column picture and out-line showing printer Munguia receiving a banner from candidate Miguel Aleman at the recent national convention of Mexico’s official political party. At this convention, which Munguia attended as a delegate from Texas, Aleman was nominated as a presidential candidate by Vicente Lombardo Toledano, millionaire labor “agitador” and mouthpiece of Russia in Mexico.

It was Toledano who acted as advisor on American continental affairs to Russian minister Molotov at the San Francisco conference last year when [Vyacheslav] Molotov attempted to prevent the formation of a western world bloc of allied nations. Opposing Molotov as the champion on inter-American friendship and unity appeared Mexican Foreign Minister Ezequiel Padilla, now candidate of the Democratic Party of Mexico or the presidency of his country.⁷ And Toledano now

⁶ Máximo Rey, “Un nuevo candidato en puerta”, *La Prensa*, San Antonio, Texas, sábado 20 de octubre de 1945, año XXXIII, núm. 250, p. 3.

⁷ Durante la Conferencia de San Francisco que daría origen a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Ezequiel Padilla fue duramente atacado por el comisario de Asuntos Exteriores y brazo derecho de Joseph Stalin, Vyacheslav Molotov. La prensa mexicana, latinoamericana y estadounidense dieron cuenta de ello. No cabe duda de que Vicente Lombardo Toledano intervino en ello, ya que, en paralelo a la conferencia de paz, tenía lugar en la vecina ciudad de Oakland el Congreso Internacional del Trabajo para abordar temas laborales en el mundo de la posguerra. Además, es importante señalar que, dentro de la delegación mexicana en San Francisco, junto a Padilla se encontraban el embajador mexicano en Estados Unidos, Francisco Castillo Nájera, un personaje cercano al expresidente Lázaro Cárdenas, enemigo político de Padilla, y el embajador mexicano en la Unión Soviética, Luis Quintanilla, de ahí el intercambio de información con Lombardo

is touring Mexico for Aleman, explaining, according to the candidate, his “prospective program of government”. A 96-page booklet entitled the “Program of Government of Miguel Aleman” was published by thousands in Munguia printer.

This booklet, copies of which are held by F.B.I. investigators, was written by Mexican communist attorney and congressman Alejandro Carrillo, publicity Director of the Alemán campaign. Federal investigators learned that the propaganda activities began here just after visits to San Antonio by Carrillo, by Mexican congressman Francisco de P. Jiménez and by former assistant Secretary of Interior [Fernando] Casas Alemán, all members of the official executive committee. Neither Carrillo, Jiménez nor Casas Aleman registered with the U.S. State Department now with the Department of Justice as is required of foreign political agents here, nor have Munguia, Ortiz Hernán nor De la Garza observed this formality.

The law also requires that each piece of propaganda distributed be marked plainly showing that it is political publicity and that two copies of each propaganda sheet be filed with the Librarian of Congress, another formality overlooked by the Communist agents. So far, federal investigators say, it has not been decided, just what charges, if any, will be filed of whether excuses of ignorance of diplomatic and international customs and courtesies will be accepted from the involved Mexican officials.

Ortiz Hernán, Munguia and De la Garza also solemnly declare that they are not aware of any special significance of a slogan appearing at the masthead of their paper proposing “One fatherland, one anthem, one flag”. Communist speakers in Mexico often enlarge on this slogan there and refer to “One fatherland –of the international proletariat; one banner, the red flag of liberty, and one song, the profound

Toledano. Para entonces era de sobra conocida las aspiraciones presidenciales del canciller mexicano.

and screed notes of the International! Ortiz Hernán, before becoming a “diplomat”, was in charge of the printshop of the department of interior as a confidential employee of Ale-

man. He said that he expects to return to the newspaper business –in his own country– after this campaign ends.